

Agencias socializadoras del control social formal en la prevención del delito contra la vida

*You procure socializadoras of the social formal control in the prevention
of the crime against life*

Lic. Lilian Lorente-Ocaña

lilianlo@cug.co.cu

Lic. Deneisi Rodríguez-Cardona

deneisi@cug.co.cu

Universidad de Guantánamo, Guantánamo, Cuba

Resumen

En los últimos años se ha experimentado en la provincia de Guantánamo un incremento de la comisión del delito contra la vida evidenciándose una mayor incidencia en las comunidades; escenario importante para el desarrollo histórico de nuestra nación, como factor estratégico y elemento táctico de nuestro proyecto social. En tal sentido, el presente trabajo tiene como objetivo: valorar la relación que existe entre el papel preventivo de las agencias socializadoras formales en el incremento del delito contra la vida para elaborar un conjunto de recomendaciones que contribuyan a disminuir la problemática. Se concluye que la insuficiente labor preventiva de las agencias socializadoras formales influye de manera directa en el incremento del delito contra la vida.

Palabras Clave: agencias del control social formal-delito-prevención social-conducta desviada.

Abstract

Of late years an increment has been experienced at Guantánamo's province of give them the crime becoming evident a bigger incidence in the communities; important scene for the historic development of our nation, like strategic factor and tactical element of our social project. In such sense, the present work has like objective: Appraising the existing relation between agencies' preventive paper reliable socializadoras in the increment of the crime to elaborate a set of recommendations that they contribute to decrease the problems. One comes to an end than agencies' insufficient preventive work the reliable socializadoras influence of direct way the increment of the crime.

Keywords: You procure of the social formal control crime social prevention deviated conduct.

Introducción

El fenómeno criminal ha venido cambiando en la medida en que el mundo ha venido evolucionando. La tendencia al crecimiento del delito a escala mundial es una característica de los inicios del siglo XXI.

El estudio de la comisión de delitos por lo general ha estado enmarcado dentro de las investigaciones de las conductas desviadas. Su abordaje teórico, metodológico y práctico ha sido tratado desde diferentes perspectivas científicas, como un objeto de estudio complejo por su carácter dinámico, histórico y cultural. Ocupándose de su tratamiento las ciencias sociológicas, psicológicas, jurídicas, entre otras.

Desde la perspectiva sociológica se le ha otorgado importancia debido a su tendencia al crecimiento.

Nuestro país consta de una política de prevención que se encuentra avalada y fundamentada desde el punto de vista ideológico por los propios principios éticos de nuestra revolución traducida en el diseño y desarrollo de políticas sociales concretas. No obstante, la prevención requiere de una regulación jurídica que en Cuba se deriva en primera instancia de la Constitución de la República, donde se refleja la promoción por el estado cubano de la formación integral de los ciudadanos.

El municipio de Guantánamo ha venido experimentando en los últimos años una tendencia al crecimiento en cuanto a la comisión del delito contra la vida evidenciándose una mayor incidencia en las comunidades; escenario importante para el desarrollo.

Los delitos contra la vida constituyen uno de los delitos de mayor flagelo para las sociedades, fundamentalmente porque afectan directamente la integridad de las personas.

El papel de las agencias socializadoras formales en la prevención del delito contra la vida es un tema poco tratado por la ciencia detectándose dificultades en su accionar.

Por ello, es importante conocer las formas organizativas de las prácticas preventivas de estas instancias formales, así como su interacción con los factores socializadores

informales de la comunidad. Con el fin de proponer un sistema de recomendaciones que contribuyan a disminuir las dificultades existentes en esta dirección.

Desarrollo

La vida social humana está gobernada por normas o reglas. Nuestras actividades desembocarían en un caos si no nos ajustáramos a reglas que definen ciertos tipos de comportamientos como apropiados en determinados contextos, y otros como inapropiados. Por lo que abordaremos el delito como una conducta desviada desde una perspectiva sociológica.

Desde hace muchos años, los problemas de la conducta humana que se desvía de las exigencias sociales ha sido objeto de estudio por científicos de diferentes especialidades, unos han puesto mayor énfasis en la conducta delictiva, es decir, aquella que se aparta del cumplimiento de las normas legales; otras han centrado su atención en la inadaptación del hombre a situaciones conflictivas y terceros han abarcado un espectro amplio que incluye los dos primeros.

El término "desviado" surge, precisamente en Estados Unidos donde los criminólogos tenían una formación sociológica y un claro interés por abarcar como su objeto de estudio una diversidad de fenómenos y de parámetros hasta ahora no asociados al comportamiento delictivo.

El término "desviado" resulta mucho más amplio y dúctil que el término "delincuente"; aunque el mismo siempre aparece asociado a un criterio normativo:

- conducta que se separa de la media de los comportamientos estandarizados.
- conducta que contradice o viola una norma social.
- conducta así calificada por los demás (reacción social) (Viera, 1987).

La adhesión al término desviado también ha sido criticada, puesto que se le señala su implicación devaluadora, en tanto significa un acuerdo con juicios de valor dominantes en la sociedad, es decir a su ideología y a sus normas.

Esta sin dudas resulta la crítica consecuente de los teóricos de la reacción social, que pretenden no reconocer la necesidad de un orden social para la vida humana, cuyas

formas de expresión son diversas; pero una esencial es la existencia de normas que garantice el respeto al "otro"; por lo que la Psicología social define a la conducta desviada como: toda violación de las normas sociales, desde las simples normas de convivencia social, hasta las normas del derecho y la moral, que son las más importantes en toda sociedad, relacionándola con los elementos económicos, sociales y políticos conectados con la formación económico social (Collazos, 2015).

La conducta desviada como expresión de la subjetividad individual, se encuentra determinada por las particularidades que asume la relación del individuo en los diferentes grupos humanos, en su historia y en la contemporaneidad y que resulta a su vez un reflejo del macro-medio social que se conforma a partir de una realidad económica, social y política que caracteriza una determinada etapa; es parte indiscutible del contenido definido como objeto de estudio de la psicología social (Coy Ernesto & María Martínez, 1988).

Señala además que la sociedad no puede existir sin orientar y coordinar el comportamiento de sus miembros, sin ordenar las relaciones entre ellos. Esto significa que el individuo no puede estar al margen del orden establecido en la sociedad.

En este sentido se explica que la conducta desviada, como toda conducta humana, antes de expresarse es decidida por el hombre y esta decisión es resultado de la percepción individual de la realidad contextual con que se vincula; percepción que a su vez está mediatizada por la subjetividad individual, configurada por toda la historia vincular del individuo, en la que ha estado expresada la influencia social mediatizada por la subjetividad de los grupos e instituciones en los que ha estado insertado a lo largo de su vida: familia, escuela, grupos informales, comunidades, institución laboral, medios de comunicación masiva, etc.

Desde la Criminología se abordan los factores explicativos de la conducta desviada y la conducta delictiva (robo, homicidio, daño, etc.). Entendida esta como aquel comportamiento de uno de los miembros de una sociedad, que se aleja de los estándares habituales de conducta. También puede ser definida como aquella acción que se comete y no es aceptada por la sociedad o es mal vista, pero la ley no marca como delito o conducta que deba sancionarse (Viera, 1987).

Desde la perspectiva sociológica la conducta desviada ha tenido sus antecedentes que parten desde la concepción de Emile Durkheim de anomia al igual que Robert Merton que lo utilizó para referirse a la tensión a la que se ven expuestos los individuos cuando las normas aceptadas entran en conflicto con la realidad social, entre otros autores que le dan una explicación desde diferentes puntos de vista al fenómeno de la conducta desviada.

Asociado al concepto anterior se define que el delito es una acción típica, anti jurídica, imputable, culpable, sometida a una sanción penal. Supone una conducta infraccional del Derecho penal, es decir, una acción u omisión tipificada y penada por la ley; en sentido legal, los códigos penales y la doctrina definen al "delito" como toda aquella conducta (acción u omisión) contraria al ordenamiento jurídico del país donde se produce, es aquel comportamiento o acción, de un individuo o varios, que omite las normas propuestas por la ley; por lo que delito contra la vida o la integridad corporal es la acción de lesionar o matar a una persona o la tentativa o peligro de estos resultados, los que por definición tienen como objeto de esas acciones a una persona viva. Dentro de los que se destaca asesinato, lesiones, robo con violencia, amenaza entre otros (Rielo, 2011).

Para entender de forma más adecuada los procesos de desviación es preciso entender el concepto de regulación social del comportamiento, es decir, del control social.

Los grupos, en una u otra medida, ejercen una censura de conducta, un control del comportamiento individual que se ve influido por factores como: la naturaleza configurativa del grupo, el contingente humano que lo conforma, la estructuración de los canales de comunicación, el nivel de cohesión o conflictividad interna, el grado de informalidad e institucionalización de los roles sociales, las subdivisiones internas del grupo.

El control social hace referencia a los medios y métodos empleados por los grupos sociales para conseguir que el comportamiento de sus miembros se ajuste a la forma esperada.

Además, está relacionado con conceptos tales como normas, roles, instituciones sociales y el estatus donde se considera, que este se ejerce cuando hay un alto grado de

conformidad con las normas establecidas ayudando al funcionamiento de las instituciones sociales reforzada y asegurada bajo el papel de una serie de agencias adicionales de dominación y control de unos hombres sobre otros.

En este proceso cobra especial relevancia el papel de los agentes informales y formales de control social.

La ciencia criminológica hace referencia y define: las agencias informales son como por ejemplo, la familia, la escuela, la profesión entre otras y están las agencias formales del control social que son: la policía, los fiscales, los jueces, los procuradores, sistemas penitenciarios; quienes actúan usando un conjunto de normas: Código Penal, Código Procesal Penal, Código de Procedimientos Penales, Código de Ejecución Penal, etc., que se relacionan en un complejo dinámico de funciones cuyas sanciones a diferencia de las del control social informal nunca son neutras sino negativas y estigmatizantes, encontrándose por este motivo, sometidas a normas que tratan de asegurarle objetividad y respeto de las garantías de las personas involucradas en el conflicto social.

Estas agencias formales e informales que intervienen en la prevención social no son más que estructuras que tienen mecanismos educativos para generar estímulos, ofrecer normas para regular la conducta social y generar actitudes positivas.

El control social formal también es el establecimiento de procedimientos públicos y la delegación en ciertas instituciones para lograrlo, le es inherente asimismo cierto grado de formalización, la cual cumple importantes funciones; selecciona, delimita y estructura las posibilidades de acción de las personas implicadas en el conflicto, orientándolas. Dentro de esta instancia, se encuentran aquellos organismos que, regulados mediante una disposición legal, se encargan de regular sus funciones y objetivos, encaminados principalmente a aportar una vía para lograr el orden social que ha sido quebrantado, dentro de los que se destacan la Fiscalía, los Tribunales y la PNR (Gutiérrez, 2007).

La comisión del delito contra la vida es un fenómeno contrario al desarrollo, al progreso y la consecución de una vida mejor en sociedad, que socava el orden social imperante. Estas conductas desviadas no surgen por espontaneidad, por lo general están asociadas a la falta de control, por lo que constituyen una forma de desestabilización del equilibrio

social ya que impiden que la sociedad funcione adecuadamente acorde a las normas, valores y pautas de comportamiento establecidas.

La Sociología es una ciencia que cuenta con un conjunto de concepciones teóricas que posibilitan desde diferentes paradigmas, la interpretación y comprensión de estos procesos sociales, donde intervienen aspectos macro-micro y objetivos-subjetivos en la relación dialéctica individuo-sociedad.

Desde el punto de vista macro-objetivo resulta interesante la categoría de Hecho Social del sociólogo (Durkheim, 1972, p. 29) el que lo define como: “(...) maneras de obrar, sentir y pensar, objetiva y externa, que existe fuera e independientemente de la conciencia del hombre y que ejerce una función coercitiva sobre él”. En este sentido estamos hablando de agencias o instancias sociales formales que partiendo de su función social se encargan de ejercer coerción hacia el individuo mediante mecanismos legales que contribuyen a mantener un orden social.

Nuestra sociedad está formada por un conjunto de instituciones sociales que se encargan de mantener el orden social y la estabilidad del sistema, además de hacer cumplir las leyes establecidas, dentro de las cuales se encuentran las agencias socializadoras del control social formal; estas tienen un conjunto de funciones que van encaminadas hacia la prevención social y la educación de los individuos a través de patrones legales, que designan cuales son las conductas adecuadas o las acciones que cada individuo debe tener frente a la sociedad, partiendo de las diferentes estrategias preventivas que definen cuales son los roles que deben desempeñar los individuos en el marco de sus relaciones sociales.

A pesar del esfuerzo que realizan estas agencias, nuestra realidad muestra que dentro del funcionamiento de estas instituciones existen fisuras, como falta de coordinación, sistematicidad en las acciones que desarrollan para prevenir esos fenómenos sociales negativos. Estos elementos provocan en el marco comunitario desequilibrio social, conflictos, marginación, por lo que se necesita de parte de estas agencias formales mayor esfuerzo, preparación e integración con los mismos miembros de las comunidades para ayudar a la disminución de estas conductas.

Desde esta perspectiva científica consideramos también válidos los puntos de vista teóricos del sociólogo Talcott Parsons, quien precisa:

(...) para que un sistema funcione, debe existir una correspondencia funcional entre las partes que la integran, y por tanto, una interdependencia, pues el funcionamiento de las partes contribuye al equilibrio del sistema, la configuración de la estructura afecta a los demás y al sistema como un todo, lo que trae como consecuencia el desequilibrio del mismo (Parsons, 1996, p.27).

En tal sentido las estrategias preventivas en el contexto comunitario requieren de un trabajo coordinado y sistemático por parte de estas agencias formales, teniendo en cuenta aquellos factores comunitarios que también integran el sistema de prevención social a ese nivel en nuestro país, logrando así la unificación de las acciones de enfrentamiento con calidad, ante la comisión de este tipo de delito.

En este aspecto son elementos esenciales en el funcionamiento del sistema preventivo, el proceso de Socialización y Control Social, a desarrollar como parte de las estrategias preventivas comunitarias en esta dirección, dado que, según (Parsons, 1996, p.49), la socialización es “(...) una experiencia que dura toda la vida. Como las normas y los valores inculcados durante la infancia.”, considerando de la misma manera que el Control Social, lo constituyen “(...) todos los medios de mantener a los individuos en la acción típicamente esperada y aprobada dentro del sistema social.”

Por lo tanto “La socialización y el control social constituyen los principales mecanismos que permiten al sistema social mantener el equilibrio.” (Parsons, 1996, p.51), lo cual resulta válido para el trabajo de prevención social en las comunidades guantanameras.

Visto de esta forma, los sujetos del sistema preventivo en Cuba integrado en lo fundamental por instituciones como: Educación, Salud, INDER, Cultura y el MININT, entre otras, así como las organizaciones políticas y de masas: PCC, UJC, CDR y FMC, tienen su proyección más acabada hacia el perfeccionamiento de estos dos procesos, con el desarrollo de acciones que tributen a esta labor con un tratamiento diferenciado en el nivel individual, grupal y comunitario, en función de lograr que lo establecido para mantener el orden social se encuentre internalizado por los individuos, donde se cumpla con lo estipulado y se desarrollen iniciativas propias, atendiendo a las características específicas de cada espacio, donde estos deben convertirse en objeto y sujeto de su propia transformación.

En la investigación realizada, se pudo constatar que entre las principales deficiencias detectadas por parte de estas instancias formales y de mayor incidencia son:

- Falta de coordinación para elaborar un plan conjunto de acciones preventivas.
- Ausencia de un trabajo de orientación social sistemático.
- Falta de calidad y preparación de las actividades preventivas a desarrollar en la comunidad.
- Falta de integración entre las instancias formales para el ejercicio de la prevención social con los factores fundamentales de la comunidad.
- Falta de evaluación y control de las actividades que se realizan en la comunidad, por parte de las agencias formales del control social.
- Falta de motivación y percepción del riesgo por parte de los factores de la comunidad.
- Falta de preparación tanto de los representantes directos de las agencias de control social formal así como de los factores de la comunidad.

Estos fenómenos tienen su proyección más acabada en la comunidad como bien se ha mostrado, siendo ésta, el nivel dentro del sistema preventivo, que debe enfrentar de una manera más directa y con mayor frecuencia aquellas manifestaciones conductuales que no se corresponden con el modo de vida, establecido por la colectividad.

La actividad de prevención social supone, asimismo, ajustar las múltiples relaciones sociales que surgen en el intercambio sujeto-objeto, en las diferentes esferas de actuación, apoyándose en el funcionamiento de los correspondientes sujetos del sistema, que deben contribuir a la manutención del orden establecido.

No por esto podemos dejar de mencionar los esfuerzos, la labor realizada y los logros alcanzados por la Revolución cubana en materia de Prevención Social.

Conclusiones

La conducta desviada, como toda conducta humana, antes de expresarse es decidida por el hombre y esta decisión es resultado de la percepción individual de la realidad

contextual con que se vincula. La conducta desviada requiere de un análisis dialéctico y por tanto de un abordaje transdisciplinar.

La comisión de delito como conducta desviada, desde su surgimiento y evolución atendiendo a sus formas de manifestarse y tipologías ha sido un fenómeno de gran preocupación para toda sociedad ya que en su conjunto provoca desequilibrio social, por lo que la prevención social se debe representar como un sistema de gestión, que sintetiza la totalidad de acciones y medidas realizadas a fin de formar hábitos de conducta adecuados, tanto en el orden personal como en el social, que garanticen el cumplimiento de las normas legales y morales de convivencia, donde el papel de las agencias socializadoras del control social formal tienen un papel primordial en la prevención de este tipo de conductas desviadas.

Referencias Bibliografías

1. Collazos, Marizol: *Modelo de la personalidad y teoría de la conducta delictiva de Eysenck*. Recuperado en: <http://www.marisolcollazos.es/ggpsi-crimi-II/Psicologia-II-1.html>.
2. Durkheim, E. (1972). *Las reglas del método sociológico*. La Habana, Cuba. Editorial Ciencias Sociales.
3. Parsons, T. (1996). *El sistema social*. Madrid, España: Editorial Revista de Occidente. S.A.
4. Rielo Melian, Aliuska: *La prevención de los hechos delictivos de lesiones, en el consejo popular Enma Rosa Chuy. Una mirada sociológica*. Tesis a opción del título de Lic. en Sociología. 2011.
5. Viera Hernández, Margarita: *Criminología, editorial pueblo y educación*. La Habana, 1987.